

Sobrevalorados en la literatura argentina e y subestimados hispanoamericana

Como la palabra **sobrevalorar**, a pesar de su uso frecuente, no ha sido registrada por el diccionario de la Real Academia Española, podríamos emplear la acepción correspondiente a **subestimar**, modificando el adverbio respectivo: "Estimar en más el valor o importancia de una cosa". Es éste el sentido con que ha sido utilizada en nuestra encuesta y por lo tanto no significa que los autores incluidos dentro de esta categoría carezcan de valores. Así lo han entendido los 24 escritores que, sobre un total de 42, nos enviaron sus respuestas. Por lo demás, la medida de lo que se conceptúa sobrevalorado y subestimado es relativa e imposible de determinar, como lo demuestra el cotejo de las contestaciones que se incluyen.

Angel Mazzei

- 1) Sobrevalorado: Belisario Roldán.
Subestimados: José González Carbalho, Horacio Rega Molina.
2) Sobrevalorada: Juana de Ibarbourou.
Subestimado: Enrique González Martínez.

Jorge Luis Borges

1) Quien fue un **sobrevalorado** argentino, ahora relegado a ese museo, la historia de la literatura, fue Enrique Larreta. "La gloria de Don Ramiro" ha sido, más de una vez, censurada por su excesivo españolismo; el hecho es que ni uno solo de los clásicos españoles escribió en ese estilo y que la obra está mucho más cerca de ciertas medianas novelas francesas del siglo XIX que de El Quijote. Los continuos paisajes son anacrónicos; en El Quijote, según ha observado Groussac, no hay paisajes, que no eran vistos por nadie; por consiguiente no existían. Don Ramiro es un adolescente romántico, no un contemporáneo de las guerras de Flandes y de la conquista de América.

Es evidente que la obra de Borges ha sido sobrevalorada. El abultado volumen que se titula "Obras completas" no es otra cosa que una miscelánea de fragmentos entrecortados por la desidia y el azar.

Subestimados: Paul Groussac. Más allá de su indiscutible valor crítico, histórico y personal, su labor sigue siendo una admirable lección de prosa, a la que renovó bajo el influjo de Taine y de Flaubert. Alfonso Reyes me dijo una vez que Groussac le había enseñado cómo se debía escribir en castellano. La circunstancia de que Groussac nació en Francia ha contribuido a que se lo vea como un intruso; su función fue, precisamente, la de traer a nuestro idioma el rigor y la disciplina y la ironía de la lengua francesa.

Pedro Bonifacio Palacios (Almafuerte). Ha escrito los mejores y, como todos nosotros, los peores versos de la lengua castellana. Se dice que fue un discípulo tardío de Nietzsche; el hecho es que llevó al cristianismo más allá de Cristo y que pudo escribir: "No soy el Cristo-Dios que te perdona, / soy un Cristo mejor, / soy el que te ama" y "Yo deliré de hambre muchos días / y no dormí de frío muchas noches / para salvar a Dios de los reproches / de su hambre humana y de sus noches frías". Entre los libros que yo espero escribir, si los astros son favorables, uno se titula "Teoría de Almafuerte". Ahí estarán sus afinidades con William Blake, que no leyó nunca. Era desordenado e inculco o, lo que es más grave, semiculco. Innovó en la ética y es quizá el único poeta genial de la literatura argentina.

2) Sobrevalorados: Horacio Quiroga es, en realidad, una superstición uruguaya. La invención de sus cuentos es mala, la emoción nula y la ejecución de una incomparable torpeza.

(Y ahora, si se me tolera una herejía, diré que siento que si no hubiera existido Paul Valéry mi vida no hubiera sido más pobre. En su favor se podría alegar que ha dejado una imagen de poeta muy inteligente, muy escrupulosa y muy intelectual, ciertamente no confirmada por el imprudente examen de su obra.)

Otro subestimado hispanoamericano es el boliviano Ricardo Jaimes Freyre, que con Darío y Lugones dio cadencias nuevas a nuestro idioma. Casi no pasa un día sin que yo recuerde esta estrofa: "Peregrina paloma imaginaria / que enardecas los últimos amores, / alma de luz, de música y de flores, / peregrina paloma imaginaria". Estrofa que no significa nada pero que significa todo, como la música. Cuando yo escribí tantos, y acaso demasiados, poemas sobre mitología escandinava pensé que era el primero que lo hacía en lengua castellana. Luego recordé a "Castalia bárbara".

E. L. Revol

1) Sobrevalorados: Leopoldo Marechal (su "Adán Buenosayres" es un infimo pastiche de "Ulysses"); Roberto Arlt (autor de truculencia folletinesca que escribía como los traductores de la casa Maucci) y Julio Cortázar (quien fue muy buen cuentista hace un cuarto de siglo pero luego se perdió por completo en la fruslería experimental y en una rabiosa demagogia).

Subestimados: Como novelista, Manuel Peyrou ("El estruendo de las rosas" perdura como una obra maestra). Como cuentistas, Silvina Ocampo, Manuel Mujica Lainez (cuyos deliciosos y aterradores cuentos me siguen pareciendo sus principales logros), J. R. Wilcock y E. Anderson Imbert. Como poetas, el tucumano Arturo Álvarez Sosa y tres comprovincianos míos: Emilio Sosa López, Alejandro Nicotra y Rodolfo Godino. Como ensayistas, los difuntos Carlos Mastroianni y Patricio Gannon deberían ser mucho más leídos: a menudo son magistrales. Todavía es preciso recordar los nombres de Raúl mundo Lida y de Marcelo Montserrat, eximios indagadores de grandes obras y grandes ideas.

2) Sobrevalorados: Ese colombiano García Márquez, que se reduce a hacer una simiesca mescolanza de temas y técnicas absolutamente inconciliables. Como poetas, el mexicano Octavio Paz (como ensayista solía ser magistral cuando no escribía tanto y se informaba mejor) y el tosco nicaragüense Ernesto Cardenal.

Subestimados: Nombraré tres mexicanos, y no sin motivo, pues de su país procede en buena medida la maniobra que ha querido hacer creer que gran literatura e izquierdismo político son términos sinónimos. La obra e izquierdismo político son términos sinónimos. Don poética de Xavier Villaurrutia se mantiene intacta. Alfonso Reyes fue también un poeta finísimo y profundo. J. J. Arreola es uno de los mejores cuentistas que ahora escriben en nuestra lengua; frecuentemente se lo deja de lado.

Juan Carlos Ghiano

Entiendo que la sobrevaloración o la subestimación de un escritor no comporta un juicio decisivo sobre el autor clasificado sino que señala limitaciones de los lectores, en especial de los críticos, fundamentales responsables del desajuste.

1) Motivos regularmente confusos han desproporcionado la valoración de Almafuerte, en cuya obra se suenan la valoración y retóricas dispares, reiterando efectivamente estímulos y retóricas dispares. El culto tismos que caen con facilidad en la truculencia. El culto al autor de "El misionero" prolonga una lamentable

confusión entre los "grandes temas poemáticos" y la poesía.

Una subestimación muy peculiarmente argentina cuestiona, desde ciertos arquetipos trasnochados, a los autores llamados menores, por ejemplo Evaristo Carriego o Fernández Moreno, confundiendo siempre la magnitud de los temas con los valores literarios.

2) Motivos sentimentales han desmesurado el nombre poético de Gabriela Mistral, con las consecuencias internacionales conocidas por todos. Contrariamente, un representante tan lúcido de la inteligencia hispanoamericana como Mariano Picón Salas no ha encontrado ni en Venezuela, su patria natal, exegetas que le reconozcan su nivel.

Manuel Mujica Lainez

1) Sobrevalorado: "La guerra gaucha", de Leopoldo Lugones, que trata un tema espléndido utilizando para ello una retórica prácticamente imposible de digerir. Parece mentira que sea el mismo autor de los admirables "Poemas solares".

Subestimado: Silvina Ocampo es una gran artista que no ha alcanzado la difusión que se merece, a diferencia de ciertas escritoras nuestras cuya calidad literaria es obviamente muy menor.

2) Sobrevalorado: Me parece injusto que Vargas Llosa sea un escritor más ampliamente conocido que Rulfo y que Carpentier.

Subestimado: Nicanor Parra.

Alberto Girri

1) Sobrevalorado: La poesía de Leopoldo Lugones. Subestimados: Los humoristas de la década del 20: Arturo Canella, Enrique Méndez Calzada, entre otros. La poesía de H. A. Murena.

2) Sobrevalorada: La poesía de Neruda posterior a los dos volúmenes primeros de "Residencia en la tierra". Subestimada: La narrativa del peruano Arguedas.

Marco Denevi

1) Sobrevalorado, esto es, valorado con exceso, me parece Leopoldo Marechal como novelista. Recalco: como novelista. Para mí sus novelas descansan sobre espléndidas ideas, pero lo que Marechal construyó sobre esos cimientos son moles defectuosas, chambonas.

Subestimado: Arturo Corretani. Hace un par de años publicó "Matar a Títilo", obra maestra de la que críticos y lectores se desentendieron olímpicamente mientras les batían el parche a omnesas trivialidades.

2) Hay, en la literatura latinoamericana, varios libros sobrevalorados porque se los juzga no por sus méritos literarios sino por sus intenciones políticas o sociales. Cito un caso típico: "Huaspungo", de Jorge Icaza.

Entre los valorados, pero valorados con defecto, están José María Arguedas, Juan José Arreola y el puertorriqueño René Marqués.

José Blanco Amor

1) Sobrevalorados: Leopoldo Lugones fue mientras vivió caudillo de la poesía argentina y, en cierto modo, sigue siéndolo. Raúl Scalabrini Ortiz. Su interpretación psicológica del arquetipo argentino a través de "El hombre que está solo y espera" no soporta el más leve análisis crítico. Manuel Puig, hábil urdidor de folletines, fue exaltado por la crítica hasta la categoría de novelista.

Subestimados: Alfonsina Storni, cuyos valores poéticos están por encima de la época en que escribió. Leopoldo Marechal, narrador de poderoso aliento. Sin "Adán Buenosayres" la narrativa argentina sufriría una amputación. Igual ponderación merece "El banquete de Severo Arcángelo", originalísimo fresco cargado de símbolos religiosos y sociales. Roberto Arlt: En sus relatos palpita la vida porteña (me atrevería a decir que argentina) de los años treinta.

2) Sobrevalorados: García Márquez y sus "Cien años de soledad". Germán Arciniegas, especialmente en su papel de "maestro de la juventud" de América y como "historiador". Es un entretenido articulista. Carlos Pellicer, maestro de la oscuridad poética.

Subestimados: Valle-Inclán y su "Tirano Banderas", que introdujo en la novela hispanoamericana la figura histórica del dictador. José María Arguedas, que mostró la "otra" América desde el ángulo indígena. Eduardo Barrios: Con "Gran señor y rajadiablos" hizo que el huaso chileno irrumpiera en la narrativa de nuestro idioma.

Oscar Hermes Villordo

1) Sobrevalorados: "La gloria de Don Ramiro", que casi es decir todo su autor. Hugo Wast, aunque no sea literatura. Roberto Arlt, que es, sin embargo, un escritor.

Subestimados: Benito Lynch, porque se lo buscó. Almafuerte, ídem. Alfonsina Storni, que no se lo mereció.

2) Sobrevalorados: Rómulo Gallegos, Gabriela Mistral, Juana de Ibarbourou.

Subestimados: Aquí podrían ponerse varios nombres. Pero aun en el caso de las subestimaciones más comprobadas, quienes las padecieron tuvieron su momento de reconocimiento más o menos memorable. Los olvidos y las injusticias no son parte de nuestra América hispánica?

Adolfo Bioy Casares

1) Sobrevalorados: Horacio Quiroga. Marechal. Subestimados: Capdevila. Rega Molina.

2) Sobrevalorados: Quiroga, restituído a los hermanos orientales. (En el mundo: Joyce. En una categoría inferior, Céline y Ezra Pound.)

Subestimados: López Velarde. (En el mundo: El francés Paul Jean Toulet.)

Enrique Anderson Imbert

1) Sobrevalorado: Leopoldo Marechal: "Adán Buenosayres".

Subestimado: Daniel Devoto: "Paso del unicornio".

2) Sobrevalorado: José Lezama Lima: "Paradiso".

Subestimado: Julio Ramón Ribeyro (Perú), "Los galinazos sin pluma".

Bernardo Verbitsky

1) Subestimado ha sido Luis Guidón Kramer, el Rulfo argentino (anterior al mexicano). Sin riesgo se lo puede colocar entre los grandes: Horacio Quiroga, Benito Lynch, Güiraldes. Entre los narradores ciudadanos ha sido ignorado Salvador Irigoyen: su "Retorno del monólogo filial" es —creo— una de las páginas más densas, dramáticas y conmovedoras de nuestras letras. Notable ensayista, no tuvo más suerte Amaro Villanueva.

2) En el llamado "boom" hispanoamericano se olvidó que no son los que menos lectores tienen quienes lo iniciaron más de cien años atrás: Sarmiento con "Facundo", Hernández con "Martín Fierro" y ya en este

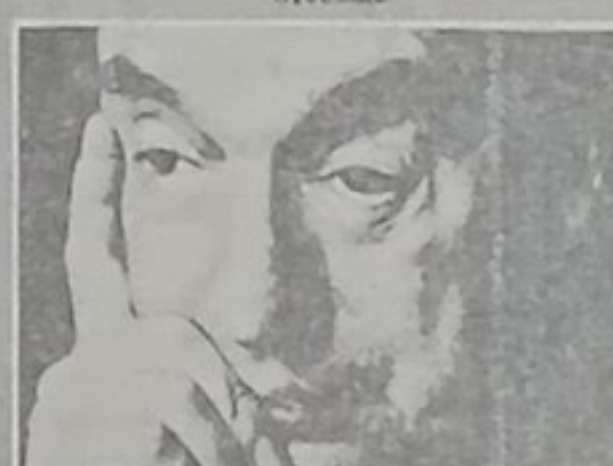
LA NACION realizó una encuesta entre escritores argentinos para conocer su opinión acerca de los libros y autores sobrevalorados y subestimados durante el siglo actual. El cuestionario fue dividido en dos partes: 1) referido a la literatura nacional; 2) a la hispanoamericana.



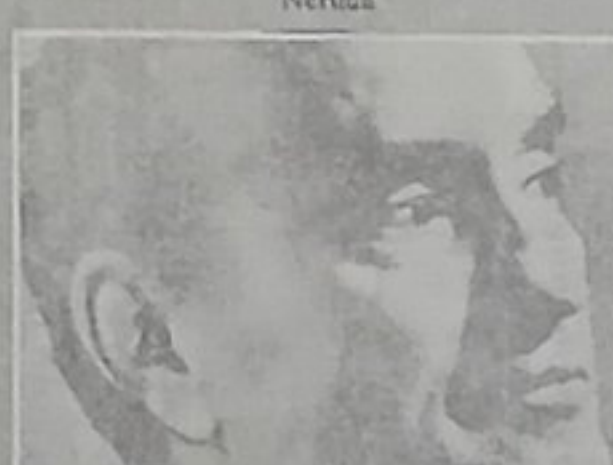
Alfonsina Storni



Groussac



Neruda



Martínez Estrada



García Márquez



Rulfo

siglo "Don Segundo Sombra", elogiado pero mal comprendido. Roberto Arlt es extrañamente omitido de la literatura hispanoamericana, como si Buenos Aires perteneciera a otro continente. Pocos se acuerdan del ecuatoriano José de la Cuadra, y de Alcides Argüedas, el gran novelista boliviano de "Raza de bronce". Sólo hoy comienza a tener eco en reducidas minorías Fellisberto Hernández y aún menor es el número de los que conocen a Morosoli, el otro uruguayo, tan distinto, pero igualmente valioso.

José Bianco

Me voy a referir solamente a la literatura argentina, y no a las obras sino a los autores.
Sobrevalorado: Macedonio Fernández.
Subestimado: Paul Groussac.

Silvina Bullrich

1) Considero la labor del escritor tan heroica que ningún autor puede parecerme sobrevalorado; emitiré un juicio negativo sobre un libro, no sobre su creador. Por ejemplo, "Megafón", de Leopoldo Marechal, ha sido sobrevalorado, no así el admirable poeta que lo escribió.

Los subestimados son legiones, desde el "soldado desconocido" de las letras hasta cumbres como Margarita Abella Caprile, Roberto Payró y un libro de Julián Martel, "La Bolsa". En la actualidad, las mujeres argentinas novelistas son subestimadas sistemáticamente, se las sitúa como a escritoras menores para amas de casa o lectoras de revistas femeninas, pese a la fervorosa fidelidad del público culto y de la juventud estudiosa.

2) Siempre dentro del criterio de la primera contestación. "La ciudad y los perros" me parece algo denso y farragoso. Vargas Llosa tiene talento, impulso creador y ha dedicado su vida a las letras; por eso, como escritor, puede ocupar un lugar superior al de alguno de sus libros más conocidos.

Subestimados: Teresa de la Parra, que escribió la primera novela hispanoamericana sobre la mujer. También habría que rescatar a "Los de abajo", de Mariano Azuela, y "La vorágine", de José Eustasio Rivera, que merece ser un libro inmortal.

Eduardo González Lanuza

1) Sobrevalorada: La obra de Roberto Arlt, casi siempre por motivos ajenos a sus auténticos méritos.

Subestimado: (o sea: no estimado lo debido): "Muerte y transfiguración de Martín Fierro", de Martínez Estrada.

2) Sobrevalorada: Juana de Ibarbourou, autora de un muy estimable libro juvenil, ¡pero de ahí a Juana de América!

Subestimado: "El arco y la lira", de Octavio Paz.

Angel Bonomini

La sobrevaloración de escritores vivos no importa demasiado. El tiempo es el crítico inapelable. Horacio Quiroga, por ejemplo, desmairado, desprovisto del talento de la palabra, a pocos años de su muerte es recordado más que como escritor como un hombre de abundante barba que vivió intrépidamente entre ofidios. La prosa de Lugones se parece cada vez más a la de quien hace un indebido uso del diccionario para exhumar términos que han dejado de ser palabras.

Importa más hablar de escritores que están subestimados. Por ejemplo, de João Guimarães Rosa, que permanece en una especie de narcotizado olvido, propio de los pueblos bárbaros; de Juan Rulfo, autor de una novela magistral, que apenas goza el privilegio del elogio, y de Silvina Ocampo, de quien no se dice lo suficiente que es la autora de la mejor prosa argentina.

Córdova Iturburu

1) Sobrevalorado: En la década de los años veinte se exaltó hasta el exceso la importancia de los "Tres relatos" de Arturo Canella, uno de cuyos cuentos —el mejor— es un prudente trasplante "anatofrancesco" en concepción y estilo.

2) Se subestimó, por entonces, la obra de Roberto Arlt —hoy redescubierto— y posteriormente no se ha considerado en la justa, alta medida de sus méritos —no obstante sus resonantes éxitos— la narrativa de Mujica Lainez, nuestro tal vez primer novelista actual (pienso en "Aquel vivieron", "Misteriosa Buenos Aires", "La casa", "Bombarzo" y el delicioso "Cecel"). No juzgaría justo no mencionar a Sábato por uno de sus libros, "Sobre héroes y tumbas", merecedor de su excelente destino.

2) Hago abstracción de las razones que valieron a Asturias el Premio Nobel. Pero pienso que "El señor presidente" fue sobrevalorado. Es una novela de escasa originalidad y fuerza.

Subestimados: No creo que la crítica haya estimado en estricta justicia "Los de abajo", de Azuela, o "Huaspungo", de Icaza, acaso los hitos iniciales del un poco artificioso "boom" de la novela hispanoamericana, ya desvanecido, en que se jerarquizó con demasiada prodiga generosidad los cuestionables valores de "La región más transparente", de Carlos Fuentes, o "La ciudad y los perros", de Vargas Llosa.

(N. de R.: La repuesta que consignamos nos fue remitida por Córdova Iturburu dos semanas antes de su desaparición.)

Nicolás Cócara

1) Sobrevalorados: "Veinte poemas para ser leídos en el tranvía", de Oliverio Girondo, que después escribió algunos excelentes poemas. "El medio pelo", de Arturo Jauretche.

Subestimados: "Divertidas aventuras de un niño de Juan Moreira" y "El casamiento de Laucha", de Roberto J. Payró. "La bahía de silencio", de Eduardo Mallica. "Equitación gaucha en la pampa", de Justo P. Sáenz, y "Las industrias de Atenas", de Leopoldo Lugones.

2) Sobrevalorados: "El libro de Manuel", de Julio Cortázar, quien, sin embargo, ha escrito cuentos definitivos como "La autopista del sur", "Casa tomada" y "El perseguidor". "El ocaso del patriarca", de García Márquez.

Subestimados: "Un vendedor de bagatelas", de Guillermo E. Hudson. "Adán Buenosayres", de Leopoldo Marechal, y "El coronel no tiene quien le escriba", de García Márquez.

José Isaacson

1) Sobrevalorado: Julio Cortázar, cuentista excelente y escritor brillante, fue sobredimensionado por obvias razones extraliterarias. Incluso sobrevaloró el país para decirnos por quién había que insular el voto, pero en lugar de aguantar lo que se venía, como vino a ser.

Subestimados: Alvaro Yunque, con cuyos cuentos muchas generaciones de argentinos no sólo aprendimos a leer sino que nos acercamos a la literatura. Un caso

(CONTINUA EN LA PAGINA 2)

una casa más desahogada. Las veredas (como decía vosotras) es una pena cómo están: han desaparecido muchas casas bini-tas, pero he visto que hay más vegetación en las calles de lo que había entonces.

don. Pero así se lo recuerda en los sitios más insospitados. En una tienda me pasó algo insólito: al dar las señas de donde yo vivía, la casa de Victoria Ocampo, me preguntaron si yo era escritora. Dijo que no, que era hija

aliente la novela. "Aquí la hija nitez se lanzó diciendo: "Aquí la hija de Ortega y Gasset, y yo venimos". La señora, muy amable y muy bien educada, nos recibió cortésmente, pero aquello de Ortega y Gasset no le sona-

pero como su padre me lo dijo, sino de lo mejor, no sólo por mi padre sino por el meo, me lo coloqué en el pecho, no fui ni dudante ni protestaria sino, por el contrario, me vi so-

colaboraciones de mi padre en el Nacion. Mi padre tuvo que alimentar a su familia, a parientes, a amigos.

María Esther Vázquez

Sobrevalorados y subestimados

(CONTINUACION DE LA PAGINA 1)

distinto es el de Bernardo Canal-Feijó, apreciado por la "luz de la memoria", pero que no ha sido estudiado en la medida que corresponde a la profundidad de su talento.

2) **Sobrevalorado:** Mario Vargas Llosa es una joven promesa de las letras peruanas. Las próximas décadas confirmarán si el crédito que ciertos círculos le han concedido se basa en fondos reales o si su visibilidad depende de los excelentes trampolines que se han puesto a su disposición.

Subestimados: Juvencio Valle, uno de los poetas chilenos más representativos de un continente que el nuestro, con más geografía que historia, es prácticamente un desconocido. También lo es Ramón Xirau, uno de los mejores ensayistas mexicanos contemporáneos. Podemos agregar que las "Obras completas" de nuestro Vicente Fátore no se terminaron de editar por falta de lectores?

Ulises Petit de Murat

Atendámonos a la multiplicidad de lectores, recomendaciones y atención cualitativa de la crítica, afirmamos que el conjunto de la poesía argentina y latinoamericana ha sido subestimado. Para no serlo, la promoción de la zona de "la definitiva", nos limitamos a la promoción de la zona de "la definitiva". El ensayo, particularmente el filosófico, hay que remitirlo al juicio de los conocedores, entre los que no me encuentro.

1) **Sobrevalorado:** "El libro de Manuel", débil y aberrante novela del excelente cuentista Julio Cortázar. **Subestimados:** "El inocente", de Juan José Hernández. Interesa pintura provinciana. El delirio pasional de "Una sombra donde sueña" (Cangini O'Gorman), de Enrique Molina. La sorprendente indagación del alma indígena en "Elseljar", de Sara Gallardo.

2) **Sobrevalorados:** El caótico énfasis de las novelas de Carlos Fuentes, las incoherentes memorias habaneras de Guillermo Cabrera Infante en "Tres tristes tigres", el galimatías joyceano de Lezama Lima en "Paradiso".

Subestimados: "Recuerdos del porvenir", tránsito magistral de Elena Garro por contradictorios días mexicanos; "Memorias de Pancho Villa", y "El águila y la serpiente", de Martín Luis Guzmán; incomparables crónicas de la revolución azteca; la portentosa novela-catarata del brasileño Guimarães Rosa: "Gran sertão: verdades".

Beatriz Guido

En este país donde sólo se estiman las cosas que se cotizan a precio de bolsa ningún artista ha sido sobrevalorado y todos, en distinta medida, han sufrido las penurias de la librería. El Borges ignorado entre 1925 y 1960, el Roberto Arlt de las redacciones de Crítica, el Bloy Casares de los años 50 no son más que ejemplares de una lista de grandes escritores no valorados en su momento.

2) **Sobrevalorados:** Rómulo Gallegos y Jorge Amado. **Subestimados:** Eduardo Mallea y Juan Carlos Onetti.

Eduardo Guidón Kieffer

Casi siempre los escritores sobrevalorados por la crítica son subestimados por el público y viceversa. La regla admite excepciones (Borges), pero no por eso deja de ser una regla. Conviendría analizar no sólo las funciones del escritor y de la crítica sino también la responsabilidad del lector.

Pero hay más. Suele suceder que las razones para sobrevalorar o subestimar sean extraliterarias. Políticas, por ejemplo. Y se dan entonces los ciclos: el condenado hoy por mamarracho, mañana es rehabilitado como genio. Puede ocurrir también que se sobrevalore una pieza ("Adán Buenosayres", engendro patológico) en desmedro de lo que es realmente valioso en un autor (la obra poética de Leopoldo Marechal). También la moda es motivo de sobrevaloración o subestimación. Para "estar en la onda", nos obligamos a admitir a ciertos técnicos literarios cuyo mensaje parece inteligente a fuer de ininteligible. O consideramos audaz lo que es simplemente grosero. Y al mismo tiempo caemos en el paricidio. Asesinar a papá y mamá para caminar solos.

Un caso típico: el de Victoria Ocampo. Se le concede que difundió entre nosotros la literatura universal, que su mecenazgo fue más o menos positivo y que es (sic) lo he leído por allí "una excelente periodista" ("Cuentos chinos" Victoria Ocampo es una gran escritora, y cualquiera que lea sus "Testimonios" lo advertirá y lo reconocerá. Sólo que le será difícil reconocerlo si tiene los prejuicios del resentimiento.

Y hablando de ellos, creo que tienen bastante que ver con la nueva literatura hispanoamericana. Que es una literatura rica, importante y en buena medida revolucionaria. Pero ubíquemonos en nuestros propios límites. Los hispanoamericanos hemos sido postergados, es verdad. Pero eso no nos da derecho al resentimiento: nos obliga al perfeccionamiento. Y el perfeccionamiento no se conquista sobrevalorando a Carlos Fuentes, aunque "La muerte de Artemio Cruz" sea una buena novela. Ni desprestigiando a Vargas Vila, tan delicioso e intemporalmente cursi que da gusto leerlo todavía.

Microeconomía, por Armando V. Lago. 11ª edición. 407 págs. (Ediciones Macho).

El transporte en el mundo del futuro, por Itai Hellman. 167 págs. (Ediciones Mayrmar).

Costo de la contaminación, por Allen V. Kneese y Charles L. Schultz. 138 págs. (Mayrmar).

Historia de Estado y dogmatismo religioso en la España del siglo XVII, por Rafael Rodríguez. 220 págs. (Labor Universitaria, España).

La tarea del educador prescolar, por Milla Albert. 310 págs. (Ediciones Mayrmar).

Compartimiento electoral en la Argentina, por Gregorio Basso. 316 págs. (Plus Ultra).

Planificación del proceso de enseñanza-aprendizaje, por María Alicia de Coss. 228 págs. (Mayrmar).

Historia de Ntra. Sra. de Copacabana, por Alonso Ramos Ovejuna. 281 págs. (Editorial Universitaria, Bolivia).

Obras recibidas

Aspectos particulares en la evolución de las Sociedades, tomo III, volumen IV, por Enrique Zaldívar y otros. 443 págs. (Abeledo-Perrot).

Poemas de ciudades, por Julio Iglesias Rey y Luis María Salvaneschi. 34 págs. (Edición de los autores).

Tríplice natural, por Eduardo Baulista. 370 págs. (Depalma).

Estados contables y libros de cuentas, por Alberto V. Verón. 483 págs. (Editorial Abaco de Humberto Depalma).

El falo auge, por Alfredo Basso. 181 págs. (Axioma Editorial).

Concursos. Teoría y práctica de la ley 19.531, por Bertoldo Puerari. 353 págs. (Depalma).

emecé emecé emecé novedades

Nicholas Meyer
Horror en Londres

Un nuevo episodio de las "memorias póstumas" del Dr. Watson, amigo y confidente de Sherlock Holmes, Bernard Shaw y Oscar Wilde acuden al detective para esclarecer los crímenes que aterrorizan Londres. Once semanas en las listas de best-sellers.

274 págs. \$ 880.—

Grandes Novelistas

David Morrell
Testamento

Una terrible pesadilla se apodera de una familia, que, aterrorizada, huye para sobrevivir. Miedo, violencia y venganza. La innata capacidad de destrucción del hombre es el tema que obsesiona a David Morrell, autor de Primera sangre.

320 págs. \$ 940.—

Grandes Novelistas

Brian Lecomber

Asesino a pesar suyo

La cita es en una isla desierta del Caribe. La gente con quien debe negociar no tiene la menor intención de permitirle salir vivo de allí. Una gran novela de suspense y acción.

320 págs. \$ 940.—

Grandes Novelistas

Paul Theroux

Pasajeros en los trenes del mundo

Un viaje en tren hasta los confines del mundo. Un libro único, informativo, divertido, trágico por momentos, "prestible", según Graham Greene.

408 págs. \$ 990.—

Hechos Reales

Enrique Anderson Imbert
Victoria

Un imborrable recuerdo marca la vida de un joven que vuelve a su ciudad desde el exterior. Escrita con el estilo impecable de todos los trabajos de Anderson Imbert, esta nueva novela refirma su condición de primera figura de la literatura argentina actual.

298 págs. \$ 170.—

Escritores Argentinos

Dick Francis

Golpe final

214 págs. \$ 470.—

El Séptimo Círculo

Héctor Miguel Angeli

La giba de plata

88 págs. \$ 840.—

Poesía

reimpresiones

- El extranjero - Albert Camus (37ª edición), 279.000 ejemplares \$ 440.—
- Diagnóstico final - Arthur Hailey (15ª edición), 106.000 ejemplares \$ 940.—
- El avión presidencial ha desaparecido - R. J. Serling (22ª edición), 98.000 ej. \$ 920.—
- La invención de Morel - Adolfo Bioy Casares (12ª edición), 74.000 ejemplares \$ 620.—
- La noche de los tiempos - René Barjavel (16ª edición), 70.000 ejemplares \$ 920.—
- El hacedor - Jorge Luis Borges (12ª edición), 69.000 ejemplares \$ 620.—
- Vuelo hacia el peligro - A. Hailey-J. Castle (6ª edición), 52.000 ejemplares \$ 860.—
- Rastro en el cielo - Wilbur Smith (2ª edición), 25.000 ejemplares \$ 920.—
- Nuestro hombre en La Habana - Graham Greene (4ª edición), 25.000 ejemplares \$ 860.—
- Fuegos ocultos - Anya Seton (2ª edición), 20.000 ejemplares \$ 880.—
- Lo bello y lo triste - Yasunari Kawabata (2ª edición), 14.000 ejemplares \$ 840.—
- Misión en Playa Verde - James Loser (2ª edición), 12.000 ejemplares \$ 940.—
- Así fue mi vida - Lilli Palmer (2ª edición), 9.000 ejemplares \$ 960.—
- Aventura africana - Carlos Valiente Noailles (2ª edición), 4.500 ejemplares \$ 900.—
- Se llama Cacique - M. O'Farrell de Paz Anchorena (2ª edición), 4.500 ejemplares \$ 620.—
- La diferencia - Manuel Carrillo (2ª edición), 3.500 ejemplares \$ 540.—

De venta en todas las librerías

ED emecé distribuidora

ALSINA 2062

TEL. 47-3051/3

Abelardo Arias

1) **Sobrevalorados:** Según su propia opinión, Borges. En particular como poeta. Si lo consideramos argentino, Julio Cortázar como novelista.

Subestimados: Carlos Mastroratti, Nicolás Olivari, Ashio Chiappori.

2) **Sobrevalorado:** García Márquez como novelista. **Subestimados:** Juan Rulfo, Eustasio Rivera, Orestes Lizarazo, José Luis de Rego, Adonias Filho.

Horacio Armani

1) **Sobrevalorados:** Macedonio Fernández, Antonio Porchia, Oliverio Girondo. La poesía de Lugones.

Subestimados: En poesía: Francisco López Merino, Juan Rodolfo Wilcock, H. A. Murena. En narrativa: "Elseljar", de Sara Gallardo. Aunque es muy reciente, desearía mencionar al mendocino Jorge Enrique Oviedo por su novela "El viejo", publicada el año pasado.

2) **Sobrevalorados:** Doña Bárbara, de Galeano. "Cien años de soledad", de García Márquez: exento de insistencia en un sistema narrativo que se repite hasta anularse, si bien es muy superior al de recientes imitadores nuestros. Nicomora Parra, exaltado por la izquierda y denostado por ella al aceptar un cargo en el régimen chileno actual. Sus versos no merecían estos vapores. Ernesto Cardenal. La poesía de Octavio Paz.

Subestimados: Alejo Carpentier, quien no parece haber alcanzado el puntaje más alto en ese mercado de valores literarios de que hablaba Eliot. El cuentista uruguayo Felisberto Hernández.

Libros recientes

"Fracasada invasión militar a Entre Ríos"

Por Cristina V. Minutolo

(Edición de la autora)

Lo cierto es que desde mayo de 1810 se procura la unión real de las provincias del Río de la Plata. Tal vez la mención del estero de la preponderancia de Buenos Aires contribuyeron a entorpecer tan laudable propósito, mientras los caudillos y caudillescos luchaban unos contra otros, animados por absurdos deseos de dominación. Buenos Aires, la provincia del consenso, mas de pronto se alaba con el provecho de su puerto y de su aduana, en detrimento del interior. Mientras ocurrían estos tiros requerebrando y a no cesar Caseros, tal vez los límites actuales de la república fueron otros, más rompedos. A partir de allí se señaló al que se procuró Buenos Aires, sede de la disproporción, en un encomiable principio de principio de igualdad entre las provincias. En Buenos Aires surgieron dos tendencias: la nacionalista, cuya bandera encabezó Mitre, y la atlantista de Valentín Alsina, apoyada en estas viejas convicciones unitarias que desembocaron en la Gran República. La autora en todos los repositorios porocer este momento de nuestra historia, donde se des-

LA ENVIDIA

Una Teoría de la Sociedad

por H. Schoeck

Precio: Tólibera \$ 2.100.

Vende: Librería ACCIÓN

Avda. de Mayo 434, Bs. As.

y unas pocas librerías más

Editores - Distribuidores

Quiero publicar... Quiero ayuda financiera... novela premiada 1975 en el concurso de la AEP. ARTES y ofrezco en venta 16 obras inéditas y ya ducadas al castellano.

Dirigir:

A. M. DIANA

L. M. Campos 152, 9º

Capital

"WORDS that COUNT"

\$ 1.000.— AL PUBLICO

Es un texto eficaz para nuestros alumnos semi-avanzados. Léalo en su casa o en la escuela. En nuestras aulas o en SU oficina, individual o en grupos. (Hay otros cursos para principiantes).

toil & chat

Prof. Británicos y de U.S.A.

SUIPACHA 443

El Buen Viajero Aprende con TOIL & CHAT